Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento,

Conferencia 11, Juan y las parábolas

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson presentando Historia y Literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 11, sobre Juan y las parábolas.

Muy bien, comencemos con oración y luego lo que espero hacer es terminar nuestra discusión de los evangelios individuales. Veremos a John muy rápidamente.

Nuevamente, todo lo que espero hacer es resaltar algunas de las cosas que lo distinguen en comparación con los evangelios sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas. Y luego quiero hablar un poco sobre una de las formas distintivas de la enseñanza de Jesús son las parábolas. Sólo quiero discutir un poco sobre cómo leemos e interpretamos la literatura parabólica.

¿Cómo entendemos y leemos las parábolas de Jesús? ¿Qué género literario o tipo literario eran? ¿Y cómo afecta eso la forma en que los leemos? Y nuevamente, el viernes, con suerte, para el viernes, terminaremos de reunir todos los Evangelios. ¿Qué aprendemos sobre Jesús? ¿Qué enfatizan los evangelios sobre quién es Jesús y cómo debemos responderle y reaccionar ante la persona de Jesucristo? Entonces, comencemos con la oración y luego veremos el Evangelio de Juan, el cuarto Evangelio.

Padre, te pedimos perspicacia y sabiduría mientras reflexionamos muy breve y rápidamente sobre porciones del Nuevo Testamento. Señor, oro para que estemos mejor equipados para releerlo con una comprensión más profunda. Estaremos mejor equipados para responder a tu hijo Jesucristo en obediencia a la forma en que las Escrituras nos llaman a sus lectores. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Muy bien, el cuarto Evangelio, también conocido como el Evangelio del Discípulo Amado. Y nuevamente, estoy seguro de que esto es exactamente lo que parecía, pero no, algunos de ustedes pueden reconocer esto como un ícono del presunto autor del cuarto Evangelio. Ahora, la primera pregunta, hablaremos de esa frase, el autor o el discípulo, el discípulo amado, el discípulo a quien Jesús amó en tan solo un momento.

Pero el punto de partida es observar, y volveremos a ello más adelante y preguntaremos por qué es así, pero antes que nada, notar las diferencias claras, aunque no deben ser exageradas, exageradas ni exageradas. -estimado, pero no se puede evitar notar las claras diferencias entre Juan, el cuarto evangelio, y los tres

primeros, los llamados evangelios sinópticos, porque deben verse juntos, tienen una relación literaria. Pero John parece ser muy diferente. De hecho, era tan diferente que los primeros cristianos a menudo se referían al Evangelio de Juan como el Evangelio más espiritual o el más teológico de los cuatro Evangelios.

Y puedes ver que hay una sensación de que eso podría ser cierto. No quisiera decir que Mateo, Marcos y Lucas no sean teológicos, pero cuando los lees, ya sabes, Mateo, Marcos y Lucas, es casi como si sintieras que estás más arraigado en historia. Cuando llegas a Juan, parece que hay más misterio en torno a lo que está sucediendo, y no es tan sencillo como lo que encuentras en Mateo, Marcos y Lucas.

Nuevamente, eso no significa que Mateo, Marcos y Lucas no sean teológicos. Lo son, pero uno tiene la clara sensación de que está leyendo algo muy diferente cuando lee a John. Una cosa que puedes notar, por ejemplo, aunque hay cierta superposición, en su mayor parte, la mayor parte del material que encuentras en Juan no aparece en Mateo, Marcos y Lucas.

Además, el vocabulario también es muy diferente. Pero cuando Juan tiene a Jesús hablando o predicando, lo hace hablar de una manera que no se encuentra en los evangelios sinópticos. Entonces, preguntaremos, tal vez al menos exploraremos muy brevemente, ¿por qué Juan podría ser tan diferente de los otros tres evangelios? ¿Quién fue el autor? Nuevamente, como los otros tres evangelios, el cuarto evangelio es estrictamente anónimo.

Es decir, en ninguna parte de los Evangelios el autor nos dice quién es. La única pista que obtienes es esta referencia al discípulo a quien Jesús amaba o al discípulo amado, o discípulo amado, de ahí mi título, El Evangelio del Discípulo Amado. Una vez más, todo lo que quiero decir es que, en el cuarto Evangelio, ha habido mucho más debate sobre quién realmente lo escribió.

Nuevamente, la tradición ha asociado el nombre de Juan al cuarto Evangelio, aunque el problema es que algunos de los primeros padres de la iglesia que escribieron sobre la autoría de Juan, la autoría del cuarto Evangelio, mencionaron que parece haber una referencia a más de un Juan. Entonces, no podemos estar seguros. Parece haber un Juan el Viejo.

Hay una referencia, claramente Juan el Apóstol. Y entonces, hay un poco de debate sobre quién escribió exactamente Juan, aunque tradicionalmente ha habido buenas razones para tomar a Juan, el apóstol de Jesús, ya que esa ha sido la visión tradicional de la autoría del cuarto Evangelio, de ahí el Evangelio según a John en nuestras traducciones al inglés moderno. Pero nuevamente, ese título según Juan se habría agregado muy temprano a los Evangelios, pero originalmente el autor no lo escribió en la primera página de su Evangelio.

Pero la historia de la iglesia desde muy temprano atribuyó este Evangelio a Juan, y comúnmente se le atribuyó a Juan, Jesús Apóstol, de quien leemos en los Evangelios. Ahora bien, ¿cuál es el propósito de escribir este libro? A diferencia de los otros evangelios, Juan en realidad sale y nos dice, hacia el final de su evangelio, en el capítulo 20 y los versículos 30 y 31, que Juan sale directamente y nos dice por qué escribió. Aunque incluso esto es un poco amplio, puede haber propósitos más específicos dentro de esto o formas específicas en las que logra su propósito.

Pero comenzando, este es el capítulo 20 versículo 30, hacia el final de su Evangelio, dice el autor, ahora Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos que no están escritas en este libro. Nuevamente, eso muestra claramente cómo escribieron los escritores de los Evangelios. Tuvieron acceso a mucha información sobre lo que Jesús dijo e hizo, pero no la incluyeron toda, y Juan nos lo dice.

Dijo que Jesús hizo muchas otras señales que no he incluido en este libro. ¿Por qué? Bueno, tal vez se quedó sin espacio, pero tal vez esté siendo selectivo. Está seleccionando aquellas cosas que comunican lo que quiere decir acerca de Jesús.

Y luego sigue y dice, pero estas cosas, las cosas que están escritas, estas cosas están escritas para que ustedes lleguen a creer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios y que al creer tengan vida en su nombre. . Entonces, Juan nos dice que todas estas historias han sido incluidas para convencer a los lectores de que Jesús es en verdad el Mesías, y que al creer en él, tendrán vida eterna. Tendrán vida al creer en el nombre de Jesús.

Y de hecho, la palabra vida eterna es muy común, como veremos en un momento en Juan. Entonces, resumiría, tal vez el propósito de los escritos de Juan es que quiere no sólo engendrar fe, sino fortalecer la fe en sus lectores para lograr que los convenzan de que Jesús es en verdad el Mesías que él dijo que era, y por lo tanto, fortalecer su fe en él para que hereden la vida eterna que Jesús ofreció por su pueblo. También es posible que haya un propósito evangelístico en Juan, que haya estado proporcionando material para sus cristianos en sus esfuerzos apologéticos y quizás evangelísticos con judíos y judíos no cristianos.

Eso también es posible. Uno de los énfasis a lo largo de Juan es el hecho de que Jesús triunfó, venció. Recuerde versículos como Yo he vencido al mundo, lo que nuevamente sugiere que Juan fue escrito para fortalecer, para lograr que los lectores se aferren a su fe en Jesucristo para que hereden la vida eterna que Jesús promete.

Ahora, lo que quiero hacer, nuevamente, es simplemente pasar rápidamente a través de Juan y darles una idea de cómo es distintivo y diferente de Mateo, Marcos y Lucas. En primer lugar, el primer punto de partida es con Juan capítulo 1 y los primeros 18 versículos. Los primeros 18 versos, en cierto sentido, proporcionan un prólogo.

De hecho, es posible que incluso hayan sido escritos después de que se compuso el resto del evangelio. El autor lo usa como una especie de introducción a cómo quiere que leas el resto de su evangelio. Entonces, Juan 1 y los primeros 18 versículos, este tipo de prólogo, comienza con una introducción de esto, la palabra comienza, en el principio, lo cual, curiosamente, esa fraseología recuerda Génesis capítulo 1. En el principio, Dios creó los cielos y la tierra.

Ahora, en el principio era la Palabra, y la palabra claramente se refiere a Jesucristo. Y hablaremos de ese lenguaje de palabras, pero continúa y dice, en el principio era la palabra, y la palabra estaba con Dios, y la palabra era Dios. Habla de cómo la palabra fue rechazada en gran medida, pero esta palabra, la Palabra también se hace carne.

Se convierte en un ser humano en el capítulo 1 versículo 14, la versión de Juan de la historia de Navidad. Este Verbo que estaba con Dios y era Dios ahora se hace carne y habita entre su pueblo. Esa es una especie de introducción al evangelio de Juan.

Ahora bien, lo importante de este prólogo es esto. En primer lugar, Jesús es llamado o etiquetado como la palabra, y hablaremos más sobre eso, pero la idea detrás de la palabra o el logos es que el énfasis principal está en Jesús como quien revela a Dios. Entonces, la Palabra o logos sugiere, de hecho, que fue una palabra que, como veremos, probablemente salió del Antiguo Testamento.

La Palabra logos o Palabra se refería al habla de Dios o al hablar de Dios, pero había otras posibles asociaciones, pero la palabra claramente se refiere a Jesucristo, y Juan identifica claramente esta palabra con Dios mismo. Juan, como veremos más adelante, de los cuatro evangelios, Juan identifica más claramente a Jesucristo, la Palabra, con Dios mismo, y lo hace desde el principio. Entonces, Jesús es la palabra, el discurso, el discurso de Dios, y esta Palabra se identifica con Dios en el versículo 14 y se hace carne.

En otras palabras, se convierte en un ser humano. Ahora lo significativo de eso, el segundo punto es esta palabra que era Dios y ahora que se hace carne, un ser humano, por lo tanto es apto para revelar a Dios o es quien revela a Dios. Y nuevamente, tal vez es por eso que Juan elige la palabra logos o Palabra porque quiere enfatizar que Jesús es la autorrevelación de Dios.

Jesús es la revelación misma de quién es Dios. Entonces, en el capítulo 1, en el último versículo de este prólogo, capítulo 1, versículo 18, dice, nadie ha visto jamás al Padre, a Dios Padre. Eso viene del Antiguo Testamento.

Eso lo encuentras en varios lugares. Nadie ha visto al Padre, pero Juan dice, excepto el unigénito, esta palabra, que le da a conocer. Entonces, es como si Juan estuviera

diciendo, quién mejor para dar a conocer a Dios que el que es a la vez Dios, el logos, que es Dios, pero que ahora se ha convertido en un ser humano en el versículo 14.

Entonces, debido a que es Dios y hombre al mismo tiempo, Jesús puede revelar, revelar plenamente y revelar quién es Dios. Es casi como si Juan estuviera diciendo, si quieres saber cómo es Dios, mira a Jesucristo porque Jesús es la Palabra, porque él es Dios, ahora está equipado para revelar quién es Dios. Y así, el Dios invisible, nuevamente, nadie ha visto a Dios, Antiguo Testamento.

El Dios invisible ahora se ha hecho visible en la persona de Jesucristo que se hizo carne, que era Dios mismo, pero ahora se ha hecho carne en el capítulo 1, verso 14. Por eso, en el capítulo 1, este prólogo en los primeros 18 versos, en esta sección, Jesús en cierto sentido funciona como el puente entre Dios y la humanidad. Nuevamente, ese es el que es Dios, en el principio era la palabra, la palabra era con Dios, la palabra era Dios, pero ahora esta palabra en el versículo 14 se ha hecho carne.

Por lo tanto, la palabra Jesucristo cierra la brecha entre Dios y la humanidad. El único que puede hacerlo es aquel que es Dios y humanidad al mismo tiempo, esta palabra que ahora se ha hecho carne. Así es como, en cierto sentido, Juan quiere que leamos el resto del evangelio.

Necesitamos entender siempre que, de ahora en adelante, cuando encontremos a Jesús en los evangelios, lo entenderemos como la revelación misma de Dios, la revelación y la palabra misma de Dios, pero al mismo tiempo, aquel que como el ser humano revela y revela plenamente a Dios a su pueblo y cierra la brecha entre Dios y la humanidad. Además, dentro de los primeros 18 versículos, encontrarás que las posibles respuestas a Jesús ya están expuestas. Dice: Dios, Jesús, el Verbo se hizo carne, vino al mundo, pero los suyos lo rechazaron.

Pero luego continúa y dice, pero a los que creen en él, Dios los llama hijos suyos. Los que creen en él tienen derecho a ser llamados hijos o hijos de Dios. Así, incluso las diferentes respuestas a Jesús que leeremos en el resto de los evangelios ya están señaladas en el prólogo.

Entonces, el prólogo nos dice casi todo lo que necesitamos saber sobre la lectura del resto del evangelio, especialmente sobre quién es Jesús y cómo va a funcionar como aquel que revela a Dios, el que es Dios, el que se convierte en ser humano, que revela en forma visible quién es Dios, y que requiere una respuesta de fe y obediencia. Ahora, hay una serie de pasajes clave que quiero, nuevamente, simplemente darles una idea de lo que es distintivo en Juan. Nuevamente, no tengo la intención de hablar con mucho detalle sobre estos pasajes.

El primero, el primer texto clave que la mayoría de ustedes probablemente reconozca es el capítulo 3. El capítulo 3 es una historia de donde un hombre, un fariseo llamado Nicodemo, viene a Jesús por la noche y le pregunta acerca de lo que Jesús está enseñando y lo que se requiere para entrar al reino de Dios. Entonces, esto termina siendo una enseñanza bastante extensa de Jesús en respuesta a la pregunta de Nicodemo. Y, por supuesto, reconoces este pasaje.

Aquí es donde se encuentra el famoso Juan 3:16, porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su hijo. Esto se dice en respuesta a la pregunta de Nicodemo sobre quién es Jesús y qué está haciendo. Entonces, reconozca el capítulo 3. Nuevamente, no encontrará esto en ninguno de los otros evangelios, pero Jesús confronta o es confrontado por un fariseo en la noche y entabla una conversación con él, un hombre, un fariseo llamado Nicodemo.

Capítulo 4. El capítulo 4 es una historia de la mujer samaritana que se encuentra con Jesús en un pozo, o mejor dicho, Jesús se encuentra con la mujer samaritana en un pozo. Y la mayoría de ustedes conocen bien la historia. Básicamente, la mujer samaritana termina respondiendo en fe a Jesús.

Pero con suerte, uno se da cuenta de que no sólo en ese día habría sido inapropiado que Jesús se encontrara a solas con una mujer en un ambiente como este, sino también el hecho de que ella era samaritana. ¿Y qué estaba haciendo Jesús en Samaria en primer lugar? Cualquiera judío sabía que evitabas ese lugar. Entonces, capítulo 4, la mujer samaritana junto al pozo.

En sus notas, me saltaré la siguiente sección, el capítulo 6, y pasaré directamente a los capítulos 14 al 17. Los capítulos 14 al 17 son un discurso bastante extenso de Jesús. Nuevamente, eso no se encuentra en ninguno de los otros evangelios.

Estas son las instrucciones finales de Jesús, algo así como sus últimas palabras en su última noche con sus discípulos antes de que Jesús fuera crucificado y ejecutado no mucho después. Entonces, los capítulos 14 al 17 son un discurso o sección bastante larga de Jesús enseñando a sus discípulos, a menudo llamado el discurso del aposento alto, donde Jesús se reunió en un aposento alto para celebrar la Pascua con sus discípulos, y luego aprovecha esa oportunidad para enseñarles. en longitud. Finalmente, el capítulo 21.

En cierto sentido acabamos de leer el capítulo 20 y los versos 30 al 31 donde Juan nos dice por qué escribe, he escrito estas cosas para que sepas y creas que Jesús es el Cristo y al creer tengas vida en su nombre. . Ese sería un lugar apropiado para terminar el evangelio, pero hay otro capítulo. Y en el capítulo 21 suceden varias cosas.

Esto registra la aparición resucitada de Jesús a sus discípulos. Pero hay una historia muy interesante en esta sección donde Peter es reinstalado. Jesús se aparece a Pedro y si recuerdas bien la historia, ¿qué le pregunta Jesús a Pedro? Le pregunta esto tres veces.

Sí, Jesús le pregunta a Pedro, ¿me amas? Y las tres veces Peter responde, sí, quiero. Pero lo interesante es ¿por qué no fue suficiente una vez? ¿Por qué crees que Jesús le preguntó tres veces a Pedro si lo amaba? Porque lo traicionó tres veces. Entonces, creo que la razón por la que le pregunta si lo ama tres veces, aunque Pedro responde correctamente las tres veces, la razón por la que Jesús le preguntó tres veces es por cuántas veces Pedro negó a Jesús.

Entonces, el capítulo 21 puede verse como una especie de ser de Pedro, después de negar a Jesús, ahora Pedro es reinstalado al confesar su amor por Jesús tres veces, correspondiente al hecho de que lo había negado tres veces antes. Nuevamente, el capítulo 21 no tiene paralelo en los otros evangelios sinópticos ni en los otros tres evangelios. Otra característica única de Juan, que nuevamente no se encuentra en los otros evangelios, son los llamados dichos Yo Soy.

Cuando Jesús hace varias declaraciones, Yo Soy, y luego el predicado de Yo Soy suele ser algún tipo de metáfora. Soy la puerta, soy la oveja, lo siento, soy el buen pastor, soy la luz del mundo, soy el pan de vida. Jesús habla metafóricamente y se equipara con ciertas imágenes.

Ahora bien, lo significativo de esto es que estas imágenes provienen del Antiguo Testamento y con frecuencia se aplicaban a Dios mismo. Entonces, en un sentido, estas declaraciones Yo Soy son una declaración de la deidad de Jesús. Los rasgos característicos de Dios en el Antiguo Testamento se aplican ahora a Jesucristo al decir: Yo soy el pastor.

Bueno, en el Antiguo Testamento, Dios era el pastor de Israel, o yo soy la luz, lo cual claramente era una prerrogativa de Dios mismo, etc., etc. Entonces, aquí están, por ejemplo, estas son las declaraciones de Yo Soy. En el capítulo 6, versículo 35, Jesús dice: Yo soy el pan de vida.

En el capítulo 8, yo soy la luz del mundo. Capítulo 10, Yo soy la puerta. Yo soy la puerta verdadera y nadie entra sino por mí.

Otro, Yo soy el Buen Pastor, capítulo 10. Nuevamente, sólo estoy siguiendo el orden del texto de Juan. Soy el buen pastor.

Y con suerte, ahora comprenderás que esto se tomaría metafóricamente. Obviamente, Jesús no podía ser literalmente todo eso al mismo tiempo. Yo soy la resurrección y la vida.

Y finalmente, soy la luz del mundo. Yo soy el camino, la verdad, y la Vida. Entonces, uno de los rasgos característicos de Juan son estas declaraciones de Yo Soy.

Y nuevamente, todos identifican una característica importante de quién es Jesús y su misión. Y la mayoría de ellos probablemente se remontan al Antiguo Testamento, donde los rasgos que se refieren a Dios, ahora Jesús los reclama para sí mismo. Así podrás identificar las declaraciones Yo Soy.

Realmente no estoy interesado en que usted obtenga el versículo exacto donde ocurren, pero ciertamente sea capaz de saber, de poder identificar estas seis declaraciones Yo Soy que se encuentran a lo largo del evangelio de Juan. Ah, hay uno más. Lo lamento.

Sabía que eran siete. Y eso puede ser intencionado. No sé si son siete.

Entonces, yo soy la vid verdadera. Nuevamente, en el Antiguo Testamento, Dios era la vid, e Israel también era la vid. Pero nuevamente, este es un lenguaje que se aplica a Dios y a Israel.

Y ahora Jesús lo reclama para sí mismo. Declaraciones tan diferentes de Yo Soy, que nuevamente, no se encuentran en los evangelios. Ahora, cuando preguntamos, cuando él preguntó, ¿qué tiene de especial el evangelio de Juan? Además, acabo de mirar varios textos y material que se encuentran en el evangelio de Juan y que no están en los sinópticos, pero ¿qué tiene de especial la enseñanza de Juan? ¿Cómo retrata Juan a Jesús de una manera que es diferente, o al menos que enfatiza algo en mayor grado que no encontraste en los otros evangelios? La primera es que Juan es único en el énfasis que pone en la deidad de Cristo.

Ya lo hemos visto en el capítulo 1. En otras palabras, sin exagerar demasiado la diferencia, sería un error decir que los evangelios sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas, no pensaban que Jesús fuera Dios o no lo retrataban así. Eso sería incorrecto. Pero ciertamente, Juan identifica abierta y claramente a Jesús como Dios.

Un énfasis en la deidad de Jesús. Nuevamente, en el capítulo 1, versículo 1, en el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Más tarde, Jesús será acusado de blasfemia porque se equipara a Dios.

Entonces, un par de veces Jesús dice algo y los fariseos toman piedras para matarlo porque está blasfemando. Se está equiparando a sí mismo con Dios. Más tarde, uno de los discípulos de Jesús, Tomás, el que duda, cuando finalmente comprende, se dirige a Jesús como mi Señor y mi Dios.

E incluso más allá de eso, también hay lugares en los que queda claro que Juan quiere que entiendas que Jesús es la revelación misma de Dios. Él es Dios mismo sin llamarlo así. Por ejemplo, volviendo a la versión de Juan del cuento de Navidad, capítulo 1, versículo 14, el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y hemos visto su gloria.

Ahora, lo que mucha gente podría pasar por alto, dos palabras en ese versículo, habitar y gloria, aparecen juntas en otras partes del Antiguo Testamento para referirse a Dios morando en su Tabernáculo o en su templo. Y ahora esas dos palabras se aplican a Jesús, como si Juan nuevamente estuviera diciendo, en la persona de Jesús, Dios está presente. La presencia de Dios en el Tabernáculo está ahora presente con su pueblo, en la persona de Jesucristo.

Así que incluso eso es una fuerte declaración de la deidad de Jesús, el hecho de que él es Dios, aunque el autor no lo llama Dios en ese versículo. Pero claramente, Juan enfatiza a Jesús como Dios, la deidad de Jesús, y a veces es por eso que Juan es visto como el evangelio más teológico o espiritual. Una vez más, sería un error decir que los sinópticos Mateo, Marcos y Lucas no estaban interesados en Jesús como Dios.

Lo eran, pero Juan se esfuerza en llamar la atención sobre eso y enfatizarlo. Ya hemos hablado de la palabra, o logos, como título que Juan usa para Jesús, especialmente en el capítulo 1. Se refiere a Jesús varias veces como el logos, la palabra en el principio era la palabra, la palabra estaba con Dios. , la palabra era Dios, la palabra se hizo carne, etc. Ahora, nuevamente, Juan puede haber usado esa palabra porque ha tenido varias resonancias.

Es decir, es posible que lo haya utilizado porque personas de diferentes orígenes lo habrían entendido. Por ejemplo, ya dije que la palabra logos en la traducción griega del Antiguo Testamento se usó en el discurso de Dios. Logos, o Palabra, podría usarse simplemente para el discurso de Dios y la revelación de Dios de sí mismo.

Por lo tanto, es un título apropiado para Jesucristo. Entonces, en el mundo hebreo, cuando la gente escuchaba la palabra, habrían pensado en el discurso de Dios y en Dios hablándoles, el discurso, el discurso mismo y el discurso de Dios. Por otro lado, en el mundo grecorromano también se utilizó la palabra logos.

Es difícil decir cuánto de esto pudo haber tenido en mente el autor, pero, por ejemplo, recuerde que al comienzo del semestre hablamos sobre diferentes religiones grecorromanas, y una de ellas era el estoicismo. El estoicismo era la creencia de que básicamente todo estaba determinado, que la naturaleza y el mundo físico eran todo lo que había, y que la clave de la vida era permanecer contento y simplemente aceptar cómo eran las cosas, no ser susceptible a emociones y respuestas extremas, y simplemente aceptar estar contento. También parte de su

pensamiento, parte del pensamiento estoico, era que creían que el mundo físico estaba animado por el logos.

El logos era el término utilizado para designar el principio de vida que animaba toda la creación. Y ya sea que Juan esté pensando eso o no, es como si dijera, bueno, no es el logos del estoicismo. Jesucristo es la verdadera luz del mundo que llena el mundo.

Si estaba pensando en eso o no, no estoy seguro, pero al mismo tiempo, Juan ha elegido una palabra que habría estado en casa en el mundo judío, pero también en el mundo grecorromano. Pero repito, ese es un rasgo característico de Juan. No encontrará esto en los sinópticos.

No los encuentras llamando a Jesús el logos o la palabra, pero Juan sí. Un tercer énfasis es que Juan enfatiza que lo que Jesús trae y ofrece a sus seguidores es vida eterna. Curiosamente, en los sinópticos, ¿cuál fue la terminología principal que utilizan los evangelios sinópticos Mateo, Marcos y Lucas para describir lo que Jesús vino a ofrecer? Dedicamos un ratito a hablar de esta pequeña frase.

Cuando Jesús aparece por primera vez en escena, dice: arrepíentanse, ¿por qué? ¿Qué le ofrece al pueblo? El reino de Dios, el reinado y gobierno de Dios. Ahora, curiosamente, mientras Juan usa esa frase, reino de Dios o el reino, Juan prefiere usar el título vida eterna para describir lo que Jesús está ofreciendo. Nuevamente, esto probablemente se remonta a la vida del Antiguo Testamento.

La vida eterna era la vida de la nueva creación, la vida que el pueblo de Dios disfrutaría en la nueva creación, y ahora Jesús ofrece esa misma vida a sus lectores. Quizás la manera de combinarlos sería que lo que Jesús ofrece como vida eterna es la vida que la gente disfrutaría cuando Dios establezca su reinado, su gobierno y su reino. Pero nuevamente, curiosamente, los sinópticos enfatizan el reino de Dios.

Juan enfatiza la vida eterna como lo que Jesús ofreció y trajo. El Espíritu Santo es un tema clave en el evangelio de Juan, especialmente en uno de los distintos lugares de Juan en los capítulos 14 al 17, recuerden que dijimos Jesús, su discurso de despedida, sus últimas palabras a sus discípulos. Jesús prometió que el Espíritu Santo vendría en lugar de Jesús.

En otras palabras, tras la partida de Jesús, el Espíritu Santo, en cierto sentido, tomaría el lugar de Jesús. Entonces, Jesús promete el Espíritu Santo en su lugar, que la presencia continua de Jesús con sus seguidores sería a través del Espíritu Santo. El Espíritu Santo sería la forma en que Jesús estaría presente con sus seguidores después de que Jesús los deje y ascienda al cielo.

Entonces, el énfasis en el Espíritu Santo que Jesús dejaría. Lucas también enfatiza el Espíritu Santo, pero especialmente Juan lo hace, especialmente en los capítulos 14 al 16. Otro énfasis importante en Juan es que Juan establece estos opuestos.

En otras palabras, hay un dualismo que recorre todo su evangelio. Una de las razones de esto puede ser que John esté escribiendo a una especie de grupo sectario, es decir, un grupo donde la idea es que las cosas se han puesto tan mal que se ven a sí mismos en términos muy blancos y negros, nosotros y ellos. . Quizás el dualismo de Juan refleja el hecho de que las cosas son algo opuestas o muy blancas y negras y comienzan diferencias en el evangelio de Juan.

Así, por ejemplo, encontramos el dualismo entre arriba y abajo. Siempre encuentras a Juan hablando de lo que es de arriba o de lo que es de abajo. La luz y la oscuridad son opuestos absolutos, el mundo se caracteriza por la oscuridad y Jesús y sus seguidores se caracterizan por la luz.

La vida y la muerte son lo opuesto obvio. Pero nuevamente, encontramos este dualismo, estos marcados opuestos a lo largo de todo el evangelio, lo que nuevamente puede deberse a los lectores de Juan. El evangelio de Juan puede haber surgido en una especie de ambiente sectario donde los lectores se habrían visto a sí mismos en estos marcados contrastes con sus enemigos u oponentes.

Y nuevamente, eso puede reflejarse en este tipo de lenguaje. Entonces eso es lo que es diferente o distintivo del evangelio de Juan en comparación con los sinópticos en particular. Puede ser para reforzarlo.

Sí, es posible que haya escrito para reforzar o al menos reflejar ese tipo de distinción que están pensando. Volveremos al evangelio de Juan cuando llegemos a 1 · 2 y 3 de Juan, las epístolas de Juan que vienen más adelante. Volveremos y preguntaremos cómo se relacionan con el evangelio de Juan.

Entonces, ¿por qué Juan es tan diferente de los otros sinópticos? Quiero decir, sólo piensa un poco. ¿Alguien puede pensar en alguna razón por la cual podría... Una vez más, lees a Mateo, Marcos y Lucas y a veces tienes una sensación de Déjà vu. He estado aquí antes.

He visto este material. Algunas de estas cosas simplemente se repiten a lo largo de los tres evangelios. Luego llegas a John y es como si estuvieras leyendo algo más.

Incluso parte del vocabulario en la forma en que Jesús enseñó y habló de repente desaparece cuando llegas a Juan. Pensando en lo que se nos viene a la cabeza, ¿cuáles podrían ser algunas de las razones por las que Juan difiere tanto de los otros evangelios sinópticos? Quiero decir, ¿no los conocía o John es una especie de

renegado? Él se irá solo. ¿Cuáles podrían ser algunas de las razones por las que Juan parece tan distinto y diferente? Bueno.

Fue escrito mucho más tarde. Algunos fecharían a Juan hacia finales del primer siglo, como en el año 90 d.C. En otras palabras, el evangelio de Juan o el Apocalipsis tienen más posibilidades de ser el último libro del Nuevo Testamento escrito. Entonces tienes razón.

Tal vez siendo un libro mucho más tardío, puede estar abordando una situación muy diferente, una audiencia muy diferente y un conjunto de circunstancias, y eso fue lo que hizo que Juan escribiera algo diferente de los otros evangelios sinópticos. Juan puede haber asumido los otros tres evangelios o que uno tenía un conocimiento general del evangelio, y ahora va a escribir algo que es diferente. Algunos incluso han sugerido, es difícil decirlo, que Juan conocía los tres sinópticos y simplemente quería escribir algo muy diferente de esos tres.

Entonces creo que tienes razón. Probablemente Juan asume un conocimiento general de los evangelios, tal vez incluso de los sinópticos, y ahora va a escribir algo muy diferente. La otra cosa también es que recuerden que dijimos, junto con estas sugerencias, lo que podría explicar gran parte de la diferencia en el lenguaje.

¿Recuerdas que dijimos que hace un tiempo hablamos sobre los diferentes tipos literarios en el Nuevo Testamento? Hay narrativa, epístola y apocalipsis, el libro de Apocalipsis. Una de las cosas que dijimos sobre la narrativa que es muy, muy diferente de nuestros días es que cuando se trataba de registrar el discurso de otra persona en el primer siglo, realmente no había ningún intento o deseo de preservar las palabras exactas de esa persona.

De hecho, nuevamente, si Jesús habló principalmente en arameo, no tenemos las palabras exactas porque tenemos traducciones griegas de lo que Jesús dijo en los evangelios. Pero aún más que eso, lo que más interesaba a los escritores del siglo I era resumir y preservar la idea central, el énfasis y la esencia de lo que alguien decía, en lugar de preservar la redacción exacta. Por eso, a menudo los encontrarás resumiendo con sus propias palabras y vocabulario lo que dijo un personaje histórico famoso.

Entonces, ¿es posible que muchas veces en el evangelio de Juan encontremos que tal vez este sea el propio resumen de Juan en su propio estilo, su propio vocabulario, lo que dijo Jesús? Una cosa interesante es que cuando lees Juan capítulo 3, hablamos de Jesús y Nicodemo. Cuando lees el capítulo 3 de Juan, Jesús comienza a interactuar con Nicodemo, pero muy pronto todo Jesús se desarrolla en este monólogo.

Y el problema es que no está claro dónde termina Jesús. ¿Dónde deja Jesús de hablar y dónde retoma Juan y comienza a comentar lo que dijo Jesús? No es claro. Y

nuevamente, la razón es porque, nuevamente, Juan está brindando su propio resumen en su propio lenguaje, su estilo, su propio vocabulario, un resumen preciso de lo que dijo Jesús.

Y mucho de eso puede explicar, nuevamente, las diferencias de Juan entre los sinópticos, especialmente el lenguaje que usa. Nuevamente, Juan puede usar un lenguaje que resalte las ideas y temas teológicos que Juan quiere enfatizar y que Jesús enseñó. Entonces, por esas razones, puede haber otras razones también.

Por esas razones, Juan parece escribir algo muy diferente de los otros tres evangelios. Nuevamente, si alguien está interesado en continuar con esto, recomiendo otro libro de Craig Blomberg. Le recomendé un libro suyo sobre los evangelios sinópticos, la fiabilidad histórica de los evangelios.

Ha escrito otro libro llamado La confiabilidad histórica del evangelio de Juan. Lo que intenta hacer es demostrar lo que acabo de decir: las diferencias entre Juan y los sinópticos no significan que Juan estuviera jugando rápido y libremente con los hechos y fuera históricamente incorrecto y poco confiable, pero intenta demostrar que hay razón. tomar los evangelios de Juan como históricamente confiables, junto con los sinópticos de Mateo, Marcos y Lucas. Entonces, si quieres continuar, te he dado la información en tus notas sobre The Historical Reliability of John's Gospel de Craig Blomberg.

Muy bien, eso es realmente todo lo que quiero decir sobre el Evangelio de Juan. Nuevamente, solo estoy tratando de resaltar cuáles son algunos de los énfasis o algunos de los textos y secciones de Juan que son distintos y únicos para él y que no se encuentran en los otros sinópticos, y de alguna manera te dan una sensación de lo que Juan parece enfatizar a lo largo de su evangelio. Ahora, antes de continuar, quiero hablar muy brevemente sobre las parábolas, qué son y cómo las leemos, pero ¿alguna pregunta hasta ahora sobre el Evangelio de Juan? No tendrás problemas.

Y, por cierto, en el examen, muchas de las preguntas del examen tienen como objetivo que usted pueda comparar y contrastar los cuatro evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. ¿Qué es distintivo en los cuatro evangelios? ¿Qué hay en sus temas, en la forma en que están estructurados, si hablamos de eso, o en qué se diferencia la forma en que retratan a Jesús? Lo único que necesitas memorizar, básicamente, son los capítulos. Por ejemplo, estoy pensando especialmente en esta diapositiva de aquí.

Mi filosofía es utilizar la imaginación de una ciudad. Si puedes encontrar el bloque, probablemente puedas encontrar la casa. Entonces, supongo que si tienes una Biblia y puedes conseguir el capítulo, probablemente puedas encontrar el versículo.

Entonces, lo que eso significa es que estoy más interesado en que obtengas los capítulos principales en los que se encuentran las cosas. Entonces, no voy a preguntarte qué versículo, cuál es el capítulo y versículo precisos donde se encuentra esto, pero podría preguntarte estos capítulos. Podría pedirle que identifique lo que se encuentra en estos capítulos o podría pedirle que identifique qué capítulos abarcan estas secciones en Juan.

Y lo mismo con los demás evangelios. Me centraré principalmente en los capítulos más amplios y no en versículos específicos. Una de las formas características en que Jesús enseñó en los evangelios fue a través de parábolas, particularmente en Lucas y Mateo, pero también en los otros evangelios.

Juan, en particular, está lleno de todo tipo de imágenes simbólicas y figuras retóricas que usa Jesús, pero quiero hablar un poco sobre las parábolas y cómo las leemos. Dado que son un medio tan predominante de las enseñanzas de Jesús, ¿qué se supone que debemos hacer con ellos? ¿Cómo debemos leerlos? Y eso depende de comprender el tipo de literatura que Jesús utiliza cuando habla. Lo primero que hay que decir sobre las parábolas es que las parábolas no fueron exclusivas de Jesús.

Él no inventó las parábolas. Las parábolas eran un elemento básico de la enseñanza de los rabinos. Entonces, Jesús estaba siguiendo una forma común de enseñar que la mayoría de los rabinos judíos habrían seguido.

Ahora, lo que Jesús hace con ellos o el mensaje que enseña es muy singular, pero las parábolas de Jesús e incluso las imágenes que se encuentran en las parábolas de las ovejas o un mayordomo o un administrador o amo, que una planta, una semilla de mostaza, es decir no es exclusivo de Jesús. Esas eran imágenes comunes que los rabinos usaban en sus propias parábolas. Tenemos traducciones al inglés de algunas de las parábolas que enseñaron los rabinos y, nuevamente, son muy similares a las enseñanzas de Jesús, al menos en la forma.

Nuevamente, donde está la distinción es el mensaje que Jesús enseñó y lo que hizo con las parábolas. Pero antes que nada, al interpretar las parábolas de Jesús, solía ser común tratarlas como alegorías muy detalladas. Y con esto quiero decir analizar la parábola en cada pequeño detalle para encontrar algún significado alegórico espiritual detrás de ella.

Entonces, cada vez que lees las parábolas de Jesús, ¿cómo sé lo que Jesús está haciendo y cómo debo aplicar esto? Bueno, lo revisas y todos los detalles tienen un segundo nivel de significado. Es decir, tienen un significado espiritual más profundo. Entonces, por ejemplo, aquí hay un ejemplo de, creo que fue San Agustín, uno de los primeros padres de la iglesia de alrededor del siglo IV.

Esta es una parábola de un buen samaritano. Recuerdas la historia, un hombre baja a Jericó, unos ladrones lo golpean y lo dan por muerto. Pasa un sacerdote y no hace nada, un levita.

Finalmente, un samaritano llega y le venda las heridas, lo lleva a una posada y se ofrece a pagar hasta que se recupere. Y esto es lo que dijo San Agustín, un padre de la iglesia muy primitivo, y cómo lo interpretó. Él pensó que cuando dice que cierto hombre descendió a Jericó, ese hombre representaba a Adán del Antiguo Testamento.

Jerusalén simbolizaba la ciudad de la paz. Entonces, Jerusalén no se refería a una ciudad literal en algún lugar, se refería simplemente a la ciudad de paz, una especie de aplicación más espiritual a ella. La ciudad de Jericó simbolizaba hacia dónde se dirigía este hombre, simbolizaba la mortalidad de Adán.

Nuevamente, no es necesario que escribas esto, no te lo preguntaré en un examen. Podría preguntarles cómo interpretaba la gente tradicionalmente las parábolas. Los ladrones que golpearon a este hombre y lo dieron por muerto simbolizaban a los ángeles, el diablo y sus demonios, sus ángeles.

Interesante. El hecho de que lo golpearan significa que lo persuadieron a pecar. Entonces, puedes ver que Agustín no está interpretando este tipo de nivel, literalmente, está buscando el significado espiritual más profundo detrás de las palabras.

El hecho de que lo dejaron medio muerto significa que el hombre murió espiritualmente, como lo hizo Adán cuando pecó. Puedes ver hasta ahora que mucho de esto tiene paralelos con Génesis 1-3. El sacerdote y el levita representan el Antiguo Testamento, todo el Antiguo Testamento.

El samaritano representa a Cristo. Es interesante. Los samaritanos, a quienes, una vez más, la mayoría de los judíos del primer siglo habrían visto como repugnantes, intocables y no verdaderos judíos, y ahora tal vez San Agustín pasó por alto eso porque identificó al samaritano como Cristo, lo cual es natural.

Quiero decir, él es el que obviamente surgiría en la escena como el héroe. El hecho de que derramó aceite sobre sus heridas, el aceite representa la esperanza y el consuelo que trae la esperanza en Cristo. El burro que lo montó, vean lo que está haciendo Agustín, cada pequeña cosa en la parábola tiene algún significado espiritual.

Entonces, el burro representa la encarnación de Jesús. Eso significa el hecho de que Juan 1-14, la palabra que es Dios, ahora se hizo carne, su encarnación, refiriéndose a que tomó carne humana, naturaleza humana, cuerpo físico. La posada se refiere a la

iglesia, y la posada donde llevó al hombre golpeado que Cristo se lo llevó se refiere a la iglesia.

No sé qué iglesia, supongo que probablemente una iglesia universal. El dinero que ofreció pagarle al posadero para que cuidara de esta persona se refiere a la vida venidera, la vida eterna. Y el posadero era el apóstol Pablo.

No sé cómo consiguió eso, pero te haces una idea de lo que estaba haciendo Agustín. Y así fue, aunque lo hacía en los primeros siglos de la iglesia, este es el enfoque que dominó la forma en que leemos las parábolas hasta el siglo XIX. Entonces, esto dominó durante siglos.

Todo el que leyera la parábola haría esto. Si miras la parábola, tomas todos los detalles y encuentras alguna correspondencia espiritual con algo más en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Y de nuevo, hasta el último detalle.

Esto lo hicieron con, hablamos un poco de la parábola del hijo pródigo. Ellos hicieron lo mismo. El becerro que fue sacrificado, las sandalias puestas en sus pies, el manto, el anillo, todo eso tenía un significado espiritual, algún significado espiritual alegórico.

Y nuevamente, así fue como se trataron las parábolas hasta el siglo XIX. Cuando un erudito alemán llamado Adolf Jülicher decidió que esa no era una buena manera de leer las parábolas, y por una variedad de razones, lo que dijo, no, no, Agustín y los padres de la iglesia y la historia de la iglesia se habían equivocado. Las parábolas no son alegorías detalladas.

Las parábolas son historias que comunican sólo un punto principal, y sólo un punto principal. Entonces, tu trabajo al interpretar la parábola no es leerla como una alegoría y descubrir a qué se refiere todo alegórica y espiritualmente, sino descubrir cuál es el punto principal que enseña esta parábola. Ése es el enfoque dominante.

Tome, vaya a la biblioteca y tome prácticamente cualquier libro sobre cómo leer la Biblia y vaya a la sección de parábolas y le dirá que se supone que debe encontrar cuál es el punto principal. Las parábolas debían enseñar un solo punto principal. Eso vino de Adolf Jülicher, un erudito liberal alemán, y él estaba reaccionando a la forma en que Agustín y otros habían interpretado las parábolas durante siglos, casi arbitrariamente, para encontrar todos estos detalles alegóricos en las parábolas.

Y él dijo, no, no, no, las parábolas sólo comunican un punto principal. Eso es lo que dijo Jülicher. Y nuevamente, eso se ha convertido en una especie de consenso.

Sin embargo, en muchas cosas, a veces a este péndulo le gusta oscilar hacia un extremo y eventualmente regresar al centro. Un enfoque que está empezando a

surgir hoy es, nuevamente, el punto que surgió de esto, antes de volver al péndulo, es que el objetivo de los intérpretes es encontrar un punto principal que se comunique. ¿Cuál fue el punto principal que Jesús estaba tratando de comunicar en las parábolas? Ahora, nuevamente, el péndulo ha comenzado a oscilar para encontrar una posición mediadora.

Y eso es darse cuenta de que las parábolas son en realidad breves narraciones alegóricas. Narrativas ficticias, de hecho. Las parábolas, la mayoría de las parábolas, nuevamente, aunque son groseras en la vida real, no son historias, historias verdaderas en el hecho de que realmente sucedieron.

Son historias que se basan en la vida, pero solo historias que Jesús usa para comunicar, como lo hacían los rabinos, como historias comunes para comunicar algo sobre el reino de Dios. Por eso Jesús los usa. Pero ahora se reconoce que las parábolas son básicamente alegorías, pero no en la forma en que las trataron San Agustín y otros.

No es que cada pequeño detalle tenga un significado alegórico. Pero en cambio, son sólo los personajes principales de las parábolas los que tienen un significado alegórico. El significado debe ser consistente con la enseñanza de Jesús en el contexto, no con lo que puedo deducir de la tradición de la iglesia y el resto del Antiguo Nuevo Testamento.

Debe reflejar lo que Jesús estaba enseñando en el contexto. Cuando empiezo con ese contexto, puedo encontrar, con suerte, cuál era el significado alegórico, no de cada detalle, sino de los personajes principales, los eventos principales y los personajes de las parábolas. De hecho, regrese y lea algo en Mateo, particularmente en el capítulo 13.

Observe cómo Jesús interpreta, afortunadamente, a Jesús después de contar la parábola. ¿Recuerdas la parábola de las semillas o del sembrador? Un sembrador salió al campo y esparció semillas. Parte cayó al suelo duro y vinieron los pájaros y la recogieron.

Una parte cayó al suelo y crecieron cardos que la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra y dio fruto. Y luego Jesús nos interpreta esa parábola, y lo hace alegóricamente.

Toma las partes principales de esa parábola, el sembrador, la semilla, y también las aves que comen la semilla, y les da una interpretación alegórica relacionada con el reino de Dios. Ahora, déjame darte un ejemplo. Esta es Lucas 15, la parábola del hijo pródigo, donde claramente hay tres personajes principales en esta parábola.

El padre, el hijo pródigo menor, y lo que vimos en la última clase cuando hablamos de Luke, hablamos del hijo menor como si también fuera un personaje. Entonces, sospecho que esta parábola tendrá tres significados, o tres mensajes, uno asociado con cada uno de estos personajes principales. Entonces, por ejemplo, ¿qué pasa con el padre? El padre, no creo que nadie esté en desacuerdo, el padre simboliza claramente a Dios.

No está diciendo que Dios sea como este padre en todos los aspectos, pero es como el padre en que el padre se humilla al aceptar a alguien que lo ha tratado mal y sin respeto. Del mismo modo, el padre simboliza, alegóricamente, a Dios que acepta a los pecadores que acuden a él arrepentidos. Claramente, el padre debe representar a Dios en la parábola del hijo pródigo.

Ya dijimos que el hijo menor simboliza claramente al pecador que acude a Dios en busca de perdón. Y luego el hijo mayor, decíamos, corresponde a cualquiera especialmente en los tiempos de Jesús eran los fariseos. Recuerde que en Lucas 15, donde se encuentra esta parábola, Jesús se dirige a los fariseos que lo acusan de asociarse con gente como pecadores y recaudadores de impuestos.

Y así, el hijo mayor, que está celoso porque el padre le hace una fiesta al hijo menor, el hijo mayor simboliza o representa a cualquiera que debe responder con alegría cuando Dios concede el perdón a alguien que no lo merece. Entonces, el hecho de que Dios conceda el perdón a los pecadores que se arrepienten, aunque no lo merezcan, debería provocar una respuesta de gozo en el pueblo de Dios. Y así, el hijo mayor nuevamente corresponde a la persona que debe responder con alegría cuando Dios extiende el perdón a alguien que no lo merece como estos recaudadores de impuestos y pecadores y estos marginados de la sociedad.

Sin embargo, como vimos, la respuesta final del hijo es abierta. La parábola no nos dice cómo termina. Ahora, cuando lees la parábola, no hay ningún significado alegórico del siervo en la parábola o de los cerdos o de la comida que el hijo les estaba dando de comer a los cerdos.

No hay ningún significado alegórico en el anillo en su dedo, la túnica, que mata al ternero gordo. Todo eso es necesario para que la historia funcione. Y así son las parábolas.

Hay una cierta cantidad de información que simplemente agrega color a la parábola simplemente porque las historias lo necesitan. Pero verán, son las figuras principales de las parábolas las que obtienen la alegoría, el significado alegórico. Entonces, te desafío, mientras lees las parábolas de Jesús, a determinar quiénes son las figuras principales y luego, a la luz del contexto de las enseñanzas de Jesús, ¿qué es lo más probable que estén diciendo? ¿Cuál es su significado o significado espiritual o

alegórico ? Muy bien, entonces el viernes concluiremos nuestra discusión sobre los Evangelios comparándolos todos entre sí.

Este es el Dr. Dave Mathewson presentando Historia y Literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 11, sobre Juan y las parábolas.